{rokbox}/images/stories/apachita/APACHITA_15_5.jpg{/rokbox}

Chocolate precolombino

Hay debate sobre cuantas especies de cacao (Theobroma spp.) existen en el mundo, pero las más reconocidas son la variedad llamada *criolla* de América Central, y la *forastera* de la parte septentrional de la cuenca amazónica, más concretamente de las selvas de Colombia y Ecuador. Una tercera (la
trinitaria
) es híbrida de las dos. El uso del cacao en la Amazonia estuvo aparentemente restringido a la elaboración de una especie de chicha obtenida no de las pepas sino del fruto. Por ello, los mesoamericanos siguen teniendo el crédito por la domesticación de la planta (incluso, algunos especialistas opinan que la palabra cacao es de origen olmeca). Teobromina ha sido encontrada en un tecomate de Paso de la Amada (Chiapas), en un cuenco del sitio olmeca El Manati, Veracruz, datado entre 1650-1900 a. C. Otros sitios con evidencias de uso de cacao son Puerto Escondido, Honduras, 1150 a.C., y Colha, Belice, datado entre 1000-400 a. C. O sea que tenemos chocolate caliente desde hace 3500 años, por lo menos (K. Kris Hirst
about.com
octubre 29, 2008).

Huesos reveladores

Una investigación reciente de los antropólogos Jill Rhodes y Steven E. Churchill (Duke University), publicada en el *Journal of Human Evolution*, revela que “leyendo” los huesos se puede averiguar cuándo los humanos comenzaron a utilizar armas arrojadizas de largo alcance. Según Rhodes, analizando el húmero (hueso del brazo) se puede ver que el ángulo de retroversión del brazo que tira armas, sobre la cabeza, es mayor que el brazo que no lo hace. En base a esta “asimetría bilateral”, Rhodes ha podido mostrar que los humanos de mediados del Paleolítico Superior de Europa usaban armas arrojadizas, aparentemente desconocidas por los Neandertales. Los vestigios arqueológicos han dado poca información sobre el origen de la tecnología de proyectiles, pero es evidente que la eficiencia en la caza de las dos especies (H. Sapiens y Neandertales) pudo ser decisiva en la evolución de las mismas. Un cazador con pica tiene que ocultarse cerca de la presa y luego saltar sobre ella y asestarle un golpe, mientras un cazador con tecnología arrojadiza puede estar a prudente distancia, para no asustar a la presa, y lanzarle con efectividad una jabalina (
news.brynmawr.edu

diciembre 19, 2008).

“Nueva” ciudad wari descubierta en Perú

Investigaciones en el Cerro Patapo, cerc de Chiclayo, han permitido el descubrimiento de una ciudad entera que probablemente data de la cultura Wari (600-1100 AD). La ciudad enterrada se extiende, por trechos, a lo largo de 5 Km. y contiene cuartos individuales, cerámica, restos de textiles y lugares específicos para sacrificios humanos. Las víctimas eran arrojadas al fondo de un peñasco. Los waris tenían su capital cerca de la actual Ayacucho, pero circulaban extensivamente a lo largo de su red de caminos. Tenían también capitales provinciales, y su dominio alcanzaba hasta la costa, especialmente la costa norte, que parece haber sido conquistada a raíz de la desaparición de los mochicas (Dana Ford uk.reuters.com diciembre 23, 2008).

¿Perro fiel o sabroso?

Se dice que, originalmente, el perro fue domesticado, a partir del lobo, para ayudante en la caza. Con el paso del tiempo, su rol se fue transformando a animal de tracción de trineos, cuidador de la casa y compañero fiel de los humanos. Sin embargo, un equipo de genéticos dirigidos por Peter Savolainen del Instituto Real de Tecnología de Estocolmo, acaba de sugerir, en la Revista *Molecular Biology and Evolution*, que los lobos fueron domesticados por… su carne!! Un muestreo mundial de ADN mitocondrial señala que todos los perros pertenecen a un solo linaje, o sea que fueron domesticados en un solo evento. En efecto, si el perro hubiera sido domesticado en varios lugares, habría más de un linaje, cada uno involucrando a una población local de lobos. Según los genéticos, el evento único habría ocurrido en la China meridional, donde la diversidad genética es mayor que en otro lugar. El genoma del perro indicaría que nuestro fiel amigo fue domesticado hace 11.000-14.000 años. Por cierto, se sabe de una larga tradicion de consumo de perros en China meridional, a juzgar por los huesos de esta especie con marcas de consumo encontrados en sitios arqueológicos de la región. Savolainen opina que la domesticación habría comenzado con la captura de lobos que se acercaban a la basura de los asentamientos humanos. Así, domados y alimentados, los lobos habrían acabado en la mesa de nuestros antepasados (Nicholas Wade, *The New York Times*, septiembre 7, 2009).